

RESUMEN DE LA FUNDACIÓN

"La Fundación", obra maestra del dramaturgo español Antonio Buero Vallejo, nos sumerge en un perturbador viaje a través de la mente humana, explorando la fina línea que separa la realidad de la ilusión. La trama se desarrolla en un espacio único, una habitación que aparenta ser la de una residencia de estudiantes moderna y confortable, con grandes ventanales que ofrecen una vista panorámica de un paisaje idílico.

En esta habitación, conocemos a Tomás, un joven escritor que cree haber recibido una beca para residir en la Fundación y dedicarse a su novela. Comparte este espacio con otros cuatro hombres: Tulio, un fotógrafo de carácter hosco y cínico; Max, un matemático tranquilo y reservado; Lino, un ingeniero rudo y práctico; y Asel, un médico de edad madura que se muestra como el líder del grupo. A primera vista, parecen un grupo de becarios que disfrutan de las comodidades y el apoyo de la Fundación para desarrollar sus proyectos. Sin embargo, a medida que la obra avanza, una serie de disonancias y eventos extraños comienzan a perturbar la aparente armonía.

Un hombre yace enfermo en una cama, tosiendo y gimiendo, sin recibir atención médica más allá de la presencia de Asel, quien se limita a administrarle medicamentos y a controlar su estado. La habitación, a pesar de su modernidad, es estrecha y carece de ciertos servicios básicos. Un olor desagradable emana del cuarto de baño debido a una fuga en el retrete, que nadie parece dispuesto a reparar. Tomás se muestra afable y entusiasta, ilusionado con la beca y con la posibilidad de terminar su novela, pero sus compañeros son hoscos y se burlan de él con frecuencia, menospreciando su trabajo y sus aspiraciones. Asel es el único que parece preocuparse por el bienestar de Tomás, pero sus atenciones son ambiguas y generan más preguntas que respuestas.

La llegada de Berta, la novia de Tomás, quien trabaja en un laboratorio de la fundación, introduce un nuevo elemento de tensión en la trama. Su visita es fugaz, apenas unos minutos en los que intercambia unas palabras con Tomás y le entrega un paquete con comida y algunos objetos personales. Sin embargo, su presencia genera incomodidad entre los personajes, especialmente con Tulio, quien se muestra abiertamente desagradable con ella, haciéndole comentarios groseros y despectivos. La relación entre Tomás y Berta también es extraña: se hablan con cariño, pero hay una distancia y una falta de conexión que resulta inquietante. Berta parece preocupada por Tomás, pero también distante, como si algo la retuviera.

A lo largo de esta primera parte, se suceden una serie de eventos extraños que ponen en duda la realidad de la Fundación. Objetos que cambian de lugar o desaparecen sin explicación, como el paquete de Berta o la máquina de escribir de Tomás. La luz eléctrica falla con frecuencia, sumiendo la habitación en la penumbra y creando una atmósfera de incertidumbre. Alucinaciones de Tomás, que cree ver al Encargado de la Fundación, un hombre autoritario y misterioso, que lo observa y lo reprende por su comportamiento. Todos estos elementos contribuyen a crear una atmósfera de misterio e incertidumbre, sembrando la duda en la mente del espectador sobre la verdadera naturaleza de la Fundación y la situación de los personajes.

La tensión aumenta gradualmente a medida que se acumulan las preguntas sin respuesta. ¿Por qué los personajes son tan hoscos con Tomás? ¿Qué le sucede al hombre enfermo? ¿Por qué la Fundación no soluciona los problemas de la habitación? ¿Qué se esconde tras la fachada de modernidad y confort? La inquietud se intensifica con el paso del tiempo, a medida que los personajes se enfrentan a situaciones cada vez más extrañas y perturbadoras.

La segunda parte de la obra nos introduce en una realidad brutal. La habitación se ha transformado en una celda de prisión. Las comodidades han desaparecido, la vista al exterior está bloqueada por un muro gris y los personajes visten como prisioneros. Se revela que el hombre enfermo llevaba días muerto y que los personajes han ocultado su fallecimiento para aprovechar su ración de comida. El hedor del cadáver se mezcla con el olor nauseabundo del retrete, creando una atmósfera opresiva y asfixiante.

La visita del Encargado, quien descubre el cadáver y los reprende por su acto, confirma la verdad sobre la Fundación. Los personajes son prisioneros condenados a muerte por actividades subversivas. La ilusión de la beca y el apoyo a sus proyectos se desvanece, dejando al descubierto la crueldad y la represión del régimen. El Encargado, con su actitud autoritaria y sus palabras amenazantes, representa la figura del poder opresor que controla las vidas de los personajes.

La obra se centra entonces en la creciente desilusión de Tomás y su regreso a la realidad. A medida que acepta la verdad sobre su situación, su mente comienza a liberarse de las fantasías que lo mantenían atrapado en la ilusión de la Fundación. La transformación de Tomás es uno de los ejes centrales de la obra, mostrando la capacidad del ser humano para adaptarse y resistir incluso en las circunstancias más adversas. Su paso de la ingenuidad y la esperanza a la lucidez y la desesperación es un proceso doloroso, pero también liberador.

La tensión aumenta con la ejecución de Tulio, quien es llevado por los guardias tras un forcejeo con el Encargado. Asel intenta consolar a Tomás y le revela un plan de escape a través de un túnel que conecta las celdas de castigo con una alcantarilla. La esperanza de la libertad se abre paso entre la desesperación, pero el camino es peligroso y la posibilidad de éxito es incierta. Asel, con su inteligencia y su experiencia, se convierte en un mentor para Tomás, guiándolo en el proceso de aceptación de la realidad y en la lucha por la supervivencia.

La traición de Max, quien se descubre como un soplón, introduce un nuevo elemento de conflicto. Lino lo desenmascara y, en un arrebato de ira, lo arroja por la barandilla. La violencia se apodera de la situación, mostrando la crudeza de la vida en prisión y la fragilidad de la esperanza. Max, con su aparente tranquilidad y amabilidad, representaba la falsa esperanza de la colaboración con el poder, una esperanza que se derrumba con su traición.

Asel es llevado a interrogatorio y, al ver la posibilidad, se lanza por la barandilla para no delatar a sus compañeros. Su sacrificio es un acto de valentía y lealtad, que conmueve a Tomás y Lino. Asel, con su muerte, se convierte en un símbolo de resistencia y esperanza, un ejemplo a seguir en la lucha contra la opresión.

Tomás y Lino se quedan solos, esperando su destino. La incertidumbre se apodera de la situación. ¿Serán ejecutados o llevados a las celdas de castigo? ¿Lograrán escapar por el túnel? La obra termina con la llegada de nuevos ocupantes a la celda, jóvenes ilusionados con la promesa de la beca, mientras la ilusión de la fundación se restablece para ellos. Tomás y Lino son llevados fuera de la celda, con la esperanza de escapar por el túnel. La obra termina con una nota de incertidumbre, pero también con la fuerza de la resistencia y la esperanza de la libertad. El ciclo de ilusión y desengaño se repite, mostrando la persistencia de la opresión y la lucha constante por la libertad.

RESUMEN POR ACTOS DE LA FUNDACIÓN

Primera Parte

Acto 1

La obra se abre con una escena que, a primera vista, parece tranquila y cotidiana. Tomás, un joven escritor, se encuentra barriendo la habitación mientras conversa con un hombre enfermo postrado en la cama. La habitación es moderna y confortable, con grandes ventanales que ofrecen una vista panorámica de un paisaje idílico. Sin embargo, la apatía del hombre enfermo y la insistencia de Tomás en la "beca" que ha recibido para escribir su novela generan una primera sensación de extrañeza. ¿Por qué el hombre enfermo no recibe atención médica? ¿Qué tipo de fundación es esta?

La llegada de Berta, la novia de Tomás, con un ratón blanco que ha rescatado del laboratorio, añade un nuevo elemento de misterio a la escena. Berta se muestra preocupada por Tomás y por el destino de los animales en la Fundación, mientras que Tomás intenta convencerla de las bondades del lugar. La conversación entre ambos revela una relación llena de cariño, pero también de distancia e incomodidad. Berta parece ocultar algo, y su preocupación por Tomás contrasta con la aparente indiferencia de sus compañeros.

La aparición de Tulio, un fotógrafo hosco y cínico; Max, un matemático tranquilo; Lino, un ingeniero de pocas palabras; y Asel, un médico que actúa como líder del grupo, confirma la sensación de que algo no encaja en la Fundación. La interacción entre ellos es tensa y llena de indirectas, dejando entrever un trasfondo de conflicto y desconfianza. Tulio se muestra especialmente desagradable con Berta, mientras que Asel intenta mantener la calma y el control.

La visita del Encargado, quien se disculpa por las deficiencias de la habitación, como el mal olor del baño, no hace más que aumentar la sospecha de que la Fundación no es lo que parece. Sus palabras suenan falsas y sus promesas de solucionar los problemas parecen vacías.

La llamada de Berta, quien anuncia su regreso por la noche, desata una discusión entre Tomás y Tulio, quien se niega a creer en la existencia de la novia. Asel intenta calmar los ánimos, pero la tensión se mantiene. La conversación sobre fumar, la comida y los vasos que Tulio finge recoger, revela la incomodidad y la desconfianza que reina entre los

personajes. Tomás, aún ajeno a la realidad, se muestra confiado en la Fundación y en la posibilidad de terminar su novela.

Acto 2

Tomás, mientras prepara la mesa para la cena, sigue mostrando su optimismo e ingenuidad. Asel intenta apaciguarlo, pero la conversación sobre la comida —que Tomás considera abundante y Lino "bazofia"— da paso a una serie de interrogantes sobre la salud del hombre enfermo y la razón por la que se reparten su ración. Las evasivas de sus compañeros y la insistencia en que el hombre enfermo "está bien" aumentan la inquietud de Tomás, quien empieza a percibir la atmósfera de misterio y engaño que lo rodea.

La llegada del Encargado con la cena y sus falsas promesas de solucionar el problema del olor incrementan la sensación de irrealidad. La desaparición de dos sillones, reemplazados por un petate y un colchón, marca un cambio sutil en la escenografía que Tomás, en su ingenuidad, no parece notar.

La escena con el libro de arte, en la que Tomás comenta los cuadros con Asel y Max, mientras Tulio se mantiene al margen, muestra el contraste entre la ilusión de Tomás y el escepticismo de sus compañeros. La desaparición de su cajetilla de tabaco y la fugaz aparición de Berta, asustada por un cuadro con ratones enjaulados, contribuyen a aumentar la tensión y la confusión. Tomás empieza a dudar de su propia percepción, preguntándose si está imaginando cosas.

La llegada de los camareros para recoger la basura y el cierre de la puerta desencadenan una discusión sobre la locura y un plan misterioso que Asel parece estar llevando a cabo. Tulio, con su cinismo habitual, se burla de Tomás y de sus "fantasías". La propuesta de Tomás de hacerse una foto de grupo y la farsa de Tulio con el vaso de aluminio evidencian la manipulación y el engaño que sufre. Tomás, cada vez más inquieto, comienza a percibir la realidad: la falta de electricidad, el cambio de la escoba, la desaparición de los sillones... Exige explicaciones, pero sus compañeros lo evitan.

La escena final del acto, con la muerte del hombre enfermo y la llegada del Encargado para llevarse el cadáver, marca un punto de inflexión en la obra. La habitación se transforma, los objetos desaparecen y la luz se vuelve mortecina. Asel, finalmente, le confirma a Tomás que se encuentran en una cárcel. La ilusión de la Fundación se derrumba, dando paso a la cruda realidad.

Acto 3

La habitación se ha transformado por completo en una celda de prisión. Las comodidades han desaparecido, la cama es ahora una litera y la mesa es de hierro. Los personajes, excepto Tomás, visten ropa carcelaria. La escasa cena y la desaparición de la lámpara confirman la nueva realidad. Tomás, confuso y desorientado, se resiste a creer lo que ve. Su mente, aún aferrada a la ilusión de la Fundación, intenta encontrar una explicación lógica a lo que está sucediendo.

El recuento de prisioneros y la visita del Encargado, quien se dirige a Tomás con ironía llamándolo "novelista", refuerzan la idea de la cárcel. Los personajes discuten sobre su

situación, la muerte del hombre enfermo y la visita de Tomás al locutorio para hablar con Berta. La existencia de Berta se pone en duda una vez más, lo que aumenta la confusión de Tomás. ¿Está realmente recordando o está imaginando cosas?

Tomás relata su encuentro con Berta en el locutorio, describiéndola demacrada y triste, sin beca y con un trabajo humilde. Asel insiste en que Berta no existe y acusa a Tomás de aferrarse a la fantasía. Tomás, asustado y desorientado, se debate entre la ilusión y la realidad. La tensión aumenta y la desconfianza entre los personajes se hace palpable.

Tulio habla de su novia, que se encuentra en el extranjero con una beca real, y de su proyecto de hologramas, imágenes falsas que —al igual que la Fundación— crean una ilusión de realidad. Asel propone un brindis por el futuro, por los premios Nobel y por la novela de Tomás, un brindis irónico que refleja la desesperanza de la situación. Lino menciona las conmutaciones de pena, una pequeña luz de esperanza en medio de la oscuridad. Tomás, aferrándose a cualquier atisbo de positividad, se siente halagado por las palabras de Tulio y le declara su amistad.

La llegada del Encargado y la orden de que Tulio lo acompañe marcan el inicio del fin. Los personajes se despiden con tristeza y resignación, conscientes de que Tulio va a ser ejecutado. Asel, finalmente, le revela a Tomás que todos están condenados a muerte. Tomás se desespera al conocer la verdad, su mundo se derrumba y la angustia lo invade.

Segunda Parte

Acto 1

Tras la ejecución de Tulio, la tensión en la celda es palpable. Asel intenta consolar a Tomás, explicándole que la Fundación es una ilusión y que en realidad se encuentran en una cárcel, condenados a muerte. Tomás, aún conmocionado por la revelación, se resiste a aceptar la verdad. Asel, con paciencia y comprensión, lo guía en el proceso de adaptación a la realidad, explicándole que la ilusión de la Fundación era un mecanismo de defensa para soportar la crueldad de la prisión.

Asel revela un plan de escape a través de un túnel que conecta las celdas de castigo con una alcantarilla. La esperanza de la libertad renace, aunque la posibilidad de éxito es incierta. Tomás, con renovadas fuerzas, se aferra a esta posibilidad, dispuesto a luchar por su supervivencia.

La traición de Max, quien se descubre como un soplón, añade un nuevo conflicto a la trama. Lino, en un arrebato de ira, arroja a Max por la barandilla. Asel intenta detenerlo, pero no lo consigue. La violencia irrumpe en la escena, mostrando la fragilidad de la esperanza y la brutalidad del entorno carcelario.

Asel es llevado a interrogatorio y, ante la posibilidad de delatar a sus compañeros, decide sacrificarse lanzándose por la barandilla. Su acto de valentía y lealtad conmueve a Tomás y Lino, quienes se quedan solos enfrentando un destino incierto.

La llegada de nuevos ocupantes a la celda, jóvenes ilusionados con la promesa de la beca, muestra la crueldad del sistema y la persistencia de la opresión. El ciclo de ilusión y

desengaño se repite, generando una profunda reflexión sobre la naturaleza de la realidad y la libertad. Tomás y Lino son llevados fuera de la celda, con la esperanza de escapar por el túnel. La obra termina con una nota de incertidumbre, pero también con la fuerza de la resistencia y la esperanza de la libertad.

Acto 2

Asel, con la intención de proteger a sus compañeros, interroga a Tomás sobre su visita al locutorio, intentando que recuerde si reveló información a los guardias. Tomás, confuso y desorientado, duda de su propia memoria y se pregunta si está loco. Lino y Asel le revelan sus verdaderas identidades: Lino es tornero y Asel ingeniero. La farsa de la Fundación se derrumba por completo, dejando a Tomás frente a la cruda realidad de su situación.

El recuerdo de la visita de Berta al locutorio y la angustia de Tomás al pensar que ella también puede estar en peligro muestran su humanidad y su vulnerabilidad. Max es llamado para una visita y se ilusiona con la posibilidad de ver a su madre, una escena que contrasta con la desesperación de Tomás y Lino.

Lino revela que Tomás intentó suicidarse al conocer la verdad sobre la Fundación y que Asel lo salvó, lo que intensifica el sentimiento de culpa y fragilidad de Tomás. Atormentado por sus actos pasados, Tomás confiesa que delató a sus compañeros bajo tortura. Asel lo consuela, explicándole que él también cometió errores en el pasado y que la debilidad es parte de la naturaleza humana. Esta escena de confesión y comprensión mutua aporta profundidad y humanidad a los personajes.

Se descubre que Max es el soplón que ha impedido que los trasladen a las celdas de castigo, generando indignación y desconfianza entre los personajes. Asel aprovecha la oportunidad para explicar el plan de escape a través del túnel y anima a Tomás y Lino a intentarlo. La esperanza de la libertad se renueva, a pesar de los riesgos y la incertidumbre.

Acto 3

Lino, con astucia e ingenio, pone en marcha una trampa para desenmascarar a Max. Simulan que Lino ha estado en el locutorio y no ha visto a Max, lo que provoca la reacción de éste, quien se contradice en su coartada. Lino, con firmeza, lo acusa de ser un soplón y lo obliga a confesar. La tensión aumenta y la violencia se desata cuando Lino, en un arrebato de ira, arroja a Max por la barandilla.

La llegada del Encargado y su ayudante interrumpe la escena. Tomás, con gran presencia de ánimo, finge indignación por lo sucedido, defendiendo la "Fundación" y exigiendo explicaciones. Gracias a su actuación, logran despistar a los guardias, quienes no sospechan de su plan de escape.

Asel es llamado a interrogatorio y se despidе de sus compañeros, animándolos a escapar y recordándoles la importancia de la libertad. Asel, fiel a sus principios, se lanza por la barandilla para no delatar a sus compañeros. Su sacrificio es un acto de valentía y lealtad que inspira a Tomás y Lino.

Tomás y Lino se quedan solos en la celda, esperando su destino. Ambos se muestran decididos a luchar por la libertad, aun sabiendo que la muerte es una posibilidad real. La incertidumbre y la tensión se mantienen hasta el final, cuando se oyen pasos y son llevados fuera de la celda, con la esperanza de escapar por el túnel.

La habitación recupera su aspecto original, con la música de Rossini y el paisaje idílico, a la espera de nuevos ocupantes que repetirán el ciclo de ilusión y desengaño. La obra termina con una reflexión sobre la naturaleza cíclica de la opresión y la lucha constante por la libertad.

ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES DE LA FUNDACIÓN

Tomás:

Tomás es el protagonista de la obra y el personaje a través del cual el espectador experimenta la transición entre la ilusión y la realidad. Al comienzo, se nos presenta como un joven escritor idealista e ingenuo, ilusionado con la beca que le ha concedido la Fundación para desarrollar su novela. Su optimismo y su confianza en la bondad del sistema contrastan con la actitud hosca y escéptica de sus compañeros.

A medida que la obra avanza, Tomás se ve obligado a confrontar la realidad de su situación. La muerte del hombre enfermo, la transformación de la habitación en una celda, la revelación de que son prisioneros condenados a muerte... todos estos eventos lo obligan a abandonar sus ilusiones y a enfrentarse a la crudeza de la vida en prisión.

Tomás experimenta una profunda transformación a lo largo de la obra. Pasa de la ingenuidad a la lucidez, del miedo a la valentía, de la pasividad a la acción. Su proceso de cambio refleja la capacidad del ser humano para adaptarse y resistir en situaciones extremas. Al final, Tomás se muestra decidido a luchar por la libertad, aun sabiendo que la muerte es una posibilidad real.

Asel:

Asel es el líder del grupo y el personaje más complejo de la obra. Se presenta como un médico, pero en realidad es un ingeniero. Es inteligente, astuto y está dispuesto a sacrificarse por sus compañeros. A lo largo de la obra, actúa como un mentor para Tomás, guiándolo en el proceso de adaptación a la realidad y en la lucha por la supervivencia.

Asel representa la resistencia y la esperanza. A pesar de encontrarse en una situación desesperada, nunca pierde la fe en la posibilidad de la libertad. Su sacrificio final, lanzándose por la barandilla para no delatar a sus compañeros, es un acto de valentía y lealtad que conmueve a Tomás y Lino.

Tulio:

Tulio es el personaje más hosco y cínico del grupo. Se muestra desagradable con Tomás y Berta, y se burla constantemente de las ilusiones de Tomás. Tulio esconde un pasado doloroso que lo atormenta y que lo ha llevado a perder la esperanza.

A pesar de su cinismo, Tulio demuestra tener un lado humano. Se preocupa por su novia, que se encuentra en el extranjero, y al final se despide de Tomás con un abrazo y un consejo: "Despierta de tus sueños. Es un error soñar".

Lino:

Lino es un personaje rudo y práctico. Al principio se muestra apático, pero a medida que la obra avanza, revela su lealtad a sus compañeros y su determinación por luchar por la libertad. Es él quien desenmascara a Max como soplón y quien lo arroja por la barandilla.

Lino representa la acción y la fuerza. Es un hombre de pocas palabras, pero sus acciones hablan por sí solas. Está dispuesto a arriesgar su vida para escapar de la prisión y alcanzar la libertad.

Max:

Max es el personaje más ambiguo del grupo. Al principio se muestra tranquilo y amigable, pero luego se descubre que es un soplón que colabora con los guardias a cambio de un trato especial. Su traición genera indignación en sus compañeros y provoca la ira de Lino, quien lo arroja por la barandilla.

Max representa la falsa esperanza de la colaboración con el poder. Su personaje nos muestra que, en situaciones de opresión, la confianza puede ser traicionada y la esperanza puede convertirse en desesperación.

Berta:

Berta es la novia de Tomás y un personaje enigmático. Su presencia en la obra es breve, pero significativa. Representa la conexión de Tomás con el mundo exterior y con la vida que dejó atrás.

Berta se muestra preocupada por Tomás y por el trato que reciben los animales en la Fundación. Su personaje aporta un toque de humanidad y ternura a la obra, contrastando con la crudeza de la realidad que se va revelando.

El Encargado:

El Encargado es la figura que representa el poder y la represión. Su actitud autoritaria y sus palabras amenazantes muestran la crueldad del sistema que mantiene a los personajes prisioneros. El Encargado controla las vidas de los personajes, decidiendo su destino y manipulando sus ilusiones.

El Ayudante:

El Ayudante es un personaje secundario que acompaña al Encargado en sus visitas a la celda. Representa la obediencia ciega al poder y la sumisión al sistema. Su presencia refuerza la idea de la opresión y la falta de libertad.

El Hombre Enfermo:

El Hombre Enfermo es un personaje silencioso que representa la muerte y la descomposición. Su presencia en la celda genera una atmósfera de tensión y su muerte desencadena la crisis en la trama. Su personaje simboliza la fragilidad de la vida y la inevitabilidad de la muerte en un contexto de opresión.

COMENTARIO DE TEXTO DE LA FUNDACIÓN

Autor y época literaria

Antonio Buero Vallejo (1916-2000) fue uno de los dramaturgos españoles más importantes del siglo XX. Su obra se enmarca en el contexto de la posguerra española, una época marcada por la dictadura franquista y las secuelas de la Guerra Civil. A través de sus obras, Buero Vallejo exploró las preocupaciones y los conflictos de la sociedad española, utilizando el simbolismo y la alegoría para eludir la censura. "La Fundación", escrita en 1974, es una de sus obras más destacadas, en la que reflexiona sobre la realidad, la libertad y la lucha contra la opresión.

Texto y obra

El texto analizado es la obra completa de "La Fundación", un drama en dos partes que nos presenta un perturbador viaje entre la realidad y la ilusión. La obra se desarrolla en un único espacio: una habitación que se transforma de una aparente residencia de estudiantes a una celda de prisión. A través de esta transformación, Buero Vallejo nos muestra la fragilidad de la realidad y la capacidad de la mente para crear ilusiones que nos permitan escapar de la adversidad.

Género literario

"La Fundación" pertenece al género dramático y se enmarca dentro del realismo social, corriente que caracterizó gran parte del teatro español de la posguerra. La obra se caracteriza por su crítica social, su exploración de las preocupaciones existenciales y su uso de la alegoría para representar la situación política y social de la España de la época.

Forma

La obra se estructura en dos partes, divididas en varios actos, que representan la transición de la ilusión a la realidad. El lenguaje de Buero Vallejo es preciso y conciso, combinando la naturalidad del habla coloquial con un lenguaje poético que se manifiesta en las reflexiones de los personajes. Las acotaciones son detalladas, indicando las acciones, la atmósfera y la escenografía.

Contenido

"La Fundación" nos presenta la historia de un grupo de personajes que creen residir en una fundación, pero que en realidad son prisioneros condenados a muerte. La obra explora la tensión entre la realidad y la ilusión, la lucha por la libertad y la capacidad del ser humano para crear mundos imaginarios que le permitan escapar de la adversidad.

Temas principales

- La realidad y la ilusión: La obra nos muestra cómo la mente humana puede crear ilusiones para escapar de la realidad, pero también cómo la verdad siempre acaba por imponerse.
- La libertad y la opresión: Los personajes luchan por la libertad en un contexto de opresión, lo que nos lleva a reflexionar sobre la situación política y social de la España de la época.
- La amistad y la traición: La obra explora las relaciones entre los personajes, mostrando la importancia de la amistad y el impacto de la traición.
- El miedo y el valor: Los personajes se enfrentan al miedo y la muerte, mostrando la capacidad del ser humano para encontrar el valor en situaciones extremas.

Estructura interna

- Planteamiento: Se presenta a los personajes y el contexto en la primera parte de la obra.
- Nudo: Los conflictos se desarrollan y se intensifican con el descubrimiento de la muerte del hombre enfermo y la revelación de la verdad sobre la Fundación.
- Desenlace: La obra presenta un desenlace abierto, con la posible ejecución o escape de Tomás y Lino, dejando al espectador con una profunda reflexión sobre la persistencia de la opresión y la lucha por la libertad.

Conclusión

"La Fundación" es una obra fundamental del teatro español del siglo XX, que nos invita a reflexionar sobre la realidad, la libertad y la lucha contra la opresión. Buero Vallejo crea personajes complejos que se enfrentan a situaciones extremas, mostrando la capacidad del ser humano para crear ilusiones, luchar por la libertad y encontrar el valor en la adversidad.

Opinión personal

"La Fundación" me ha parecido una obra conmovedora y profundamente perturbadora, que me ha hecho reflexionar sobre la fragilidad de la realidad y la capacidad de la mente humana para crear mundos imaginarios. La maestría de Buero Vallejo en la construcción de la trama y el desarrollo de los personajes crea una experiencia teatral intensa y conmovedora, que invita a la reflexión sobre la condición humana y la lucha por un mundo más justo y libre.